

CONVENTO VIRGEN DE ATOCHA



ACTOS CON MOTIVO DE LA BEATIFICACIÓN

3 de Noviembre – 20'30 h. – Salón de Actos del Colegio

El anticlericalismo español en la génesis de la persecución religiosa en España.
Conferencia de fr. Miguel Ángel Medina op

6 de Noviembre – 20'30 h. – Salón de Actos del Colegio

El sentido teológico del Martirio.
Conferencia de fr. Manuel Ángel Maestro Martín op

7 de Noviembre – 20'00 h. – Basílica de Atocha

Eucaristía de Acción de Gracias.
Bendición del Relieve Escultórico consagrado a los Mártires

**frailes dominicos
mártires del convento s. XX**

COMUNIDAD EN CAMINO



31º ORDINARIO
Ciclo - "C"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona, 1
<http://www.dominicos.org/atocha>

4 de
NOVIEMBRE

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Zaqueo le dijo: la mitad de mis bienes se lo doy a los pobres... Jesús le contestó: hoy ha llegado la salvación a esta casa"



El encuentro es gracia, cuando se percibe que Dios no se contenta con dar respuesta a nuestras preguntas, sino que en Jesús quiere entrar en nuestra casa, compartir nuestra vida. Jesús está ahí en medio de nuestra vida, en nuestras calles y ciudades, y podemos llegar a descubrirlo, a pesar, de nuestra pequeña estatura.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 32º del T. Ordinario - Ciclo "C"
(11 de Noviembre de 2007)

Primera lectura: 2ª Macabeos 7, 1-2.9-14.

“En aquellos días, arrestaron a siete hermanos con su madre. El Rey les hizo azotar con látigo y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la ley. El mayor de ellos habló en nombre de los demás: ¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestro padres”.

La verdadera vida es la que se remite a la fuente. Está por encima de la vicisitud del morir físico y de todas las injusticias de que se pueda ser víctima. Sabe lo que es esa vida quien al ser asesinado no se siente morir, sino seguir viviendo en la infinita amistad por la que muere.

Segunda lectura: 2ª Tesalonicenses 2, 1,15-3,5.

“Hermanos: que Jesucristo nuestro Señor y Dios nuestro Padre – que nos ha amado tanto y nos ha regalado un consuelo permanente y una gran esperanza- os consuele internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas”.

Un verdadero discípulo del Evangelio debe distinguirse siempre por sus palabras acogedoras y consoladoras; pero, sobre todo, por sus buenas obras a favor de todos, pero sobre todo para los más necesitados.

Evangelio: Lucas 20, 27-38.

“Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de de la zarza, cuando llama al Señor: “Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”. No es Dios de muertos sino de vivos; porque para él todos están vivos”

El Dios de los cristianos es el Dios de Jesucristo: Dios de los vivos y no de los muertos. La resurrección es el centro del cristianismo y de los cristianos cuando se reúnen para orar.

DECÁLOGO SOBRE LA MISA

1. No te conformes a ir a misa sólo por obligación. Esfuérzate para vivir a fondo la fe en Cristo. Entonces amarás y valorarás la misa y, por consiguiente, descubrirás la necesidad de participar en ella.
2. Lucha por todos los medios para no “acostumbrarte” nunca a celebrar la misa. Y si ya te has acostumbrado, ora a Dios que te ayude a salir de la rutina en la que has caído, haciendo lo posible por tu parte para conseguirlo.
3. No participes en la misa únicamente por el ánimo de pedir. La palabra *Eucaristía* significa *acción de gracias*. Este vocablo nos recuerda, pues, que los cristianos no nos reunimos sólo para pedir, sino también – sobre todo – para alabar a Dios y agradecerle todo lo que ha hecho, hace y hará por nosotros.
4. No sobrevalores una parte de la misa en detrimento de otra. En la misa hay dos partes principales: la *Liturgia de la Palabra* y la *Liturgia de la Eucaristía*. Las dos se encuentran estrechamente unidas, forman un todo y se complementan mutuamente.
5. Participa siempre en la misa con gozo y alegría en el corazón. En ella celebramos el amor inmenso con que Dios nos ama. La misa que se celebra sin gozo ni alegría es una celebración rutinaria y superficial..
6. Ten siempre presente que la misa, además de una celebración, es también un *compromiso*. Cada vez que celebramos la misa con fe nos comprometemos a imbuirnos cada vez más de los valores del Evangelio y, por consiguiente, a vivir según el estilo de vida de Jesús.
7. Ten presente que la misa es comunión íntima con Cristo y, a la vez, comunión sincera con todos y cada uno de los hombres y mujeres. Y no puede faltar ninguna de las dos.
8. ¡Atención! No te acerques a comer el cuerpo y a beber la Sangre de Cristo de cualquier manera. Cristo, que se nos da con tanto amor en la Eucaristía, debe ser recibido también con mucho amor.
9. Sabrás si eres cristiano de verdad si cumples estos dos mandamientos de Cristo: “Que os améis unos a otros como yo os he amado” (Jn 13,34). Y “Haced esto en memoria mía” (1 Co 11,24-25). Quien no cumpla estos dos mandamientos, no es auténticamente cristiano.
10. Participa siempre en la celebración de la misa con una actitud comunitaria: llegando con tiempo, orando, cantando, procurando no importunar, si traes niños cuida que no molesten... Rehúye en tu vida cualquier actitud cerrada y egoísta. Todos juntos somos quienes, convocados por Cristo, nos encontramos reunidos para celebrar el misterio salvador.